


Junio de 2011

	منظمة الأغذية والزراعة للأمم المتحدة	联合国 粮食及 农业组织	Food and Agriculture Organization of the United Nations	Organisation des Nations Unies pour l'alimentation et l'agriculture	Продовольствен ная и сельскохозяйств енная организация Объединенных Наций	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
---	--	--------------------	---	---	---	--

CONFERENCIA

37.º período de sesiones

Roma, 25 de junio-2 de julio de 2011

Estado mundial de la agricultura y la alimentación

Resumen

En este documento se examina la evolución de los precios en los mercados internacionales y nacionales sobre la base de la información disponible en fecha tan reciente como junio de 2011, y llama la atención sobre las repercusiones de los elevados precios de los alimentos y de la volatilidad de los precios así como del débil crecimiento económico en la situación respecto del hambre y la subnutrición mundiales. Se describe la situación de la producción, el consumo y el comercio de alimentos y productos básicos agrícolas a nivel mundial y regional y se analizan las medidas necesarias para mejorar la capacidad de resistencia de los mercados a los precios y las fluctuaciones económicas. Se proporciona información más reciente sobre el mercado de productos básicos y sobre los precios en las últimas ediciones de Perspectivas Alimentarias, Global Food Price Monitor (Seguimiento de la situación mundial de los precios de los alimentos), Perspectivas de Cosechas y Situación Alimentaria, así como de Situación Alimentaria Mundial y otros productos de información de la FAO.

Medidas que se proponen a la Conferencia

Se invita a la Conferencia a:

- Tomar nota de que el índice mundial de la FAO para los precios de los alimentos alcanza actualmente niveles superiores a los experimentados durante la crisis de los precios de los alimentos de 2007-08.
- Tener en cuenta las enseñanzas aprendidas de las recientes crisis de los precios de los alimentos y de la situación financiera para asegurar que las respuestas de las políticas futuras contribuyan a mitigar y gestionar los riesgos asociados a la volatilidad de los precios mediante el fomento de la capacidad de resistencia del sistema mundial de alimentos y la protección de la población más vulnerable contra las situaciones de crisis.
- Respaldar la respuesta de la FAO a los precios elevados y volátiles en las áreas de la información y el análisis de mercado, el asesoramiento sobre políticas y la creación de capacidad.

Para minimizar los efectos de los métodos de trabajo de la FAO en el medio ambiente y contribuir a la neutralidad respecto del clima, se ha publicado un número limitado de ejemplares de este documento. Se ruega a los delegados y observadores que lleven a las reuniones sus copias y que no soliciten otras. La mayor parte de los documentos de reunión de la FAO está disponible en Internet, en el sitio www.fao.org.

Índice

	Páginas
I. Introducción	3
II. Tendencias recientes de los precios agrícolas: aumento y mayor volatilidad	3
A. Índice de los precios internacionales de los alimentos	3
B. Precios internacionales de los productos básicos agrícolas.....	4
C. Creciente preocupación por la volatilidad de los precios	6
D. Precios nacionales de los alimentos	7
E. Respuesta de fomento del conocimiento de la FAO a los precios elevados y volátiles	8
III. La subnutrición y sus causas.....	9
A. Tendencias de la subnutrición	9
B. Vulnerabilidad de la seguridad alimentaria mundial a las crisis	10
C. Situaciones de emergencia en los países que necesitan asistencia alimentaria	11
IV. Producción, consumo y comercio de alimentos.....	13
A. Tendencias mundiales, 2001-2010	13
B. Tendencias regionales, 2000-2010	14
V. Conclusiones.....	21

I. Introducción

1. En este documento se examina la evolución de los precios de los alimentos en los mercados nacionales e internacionales, con especial atención a la volatilidad de los precios de los alimentos y se extraen enseñanzas de las experiencias recientes. Se examinan los niveles y las tendencias respecto del hambre y la subnutrición a la luz de la situación reciente de los mercados agrícolas y la economía mundial. Se describe luego la situación de la producción, el consumo y el comercio de productos básicos alimenticios y agrícolas a nivel mundial y regional. La atención se centra en la creciente preocupación por los elevados precios de los alimentos, el aumento de la volatilidad de los precios y las medidas necesarias para aumentar la capacidad de resistencia de los mercados a los precios y las crisis económicas.

II. Tendencias recientes de los precios agrícolas: aumento y mayor volatilidad¹

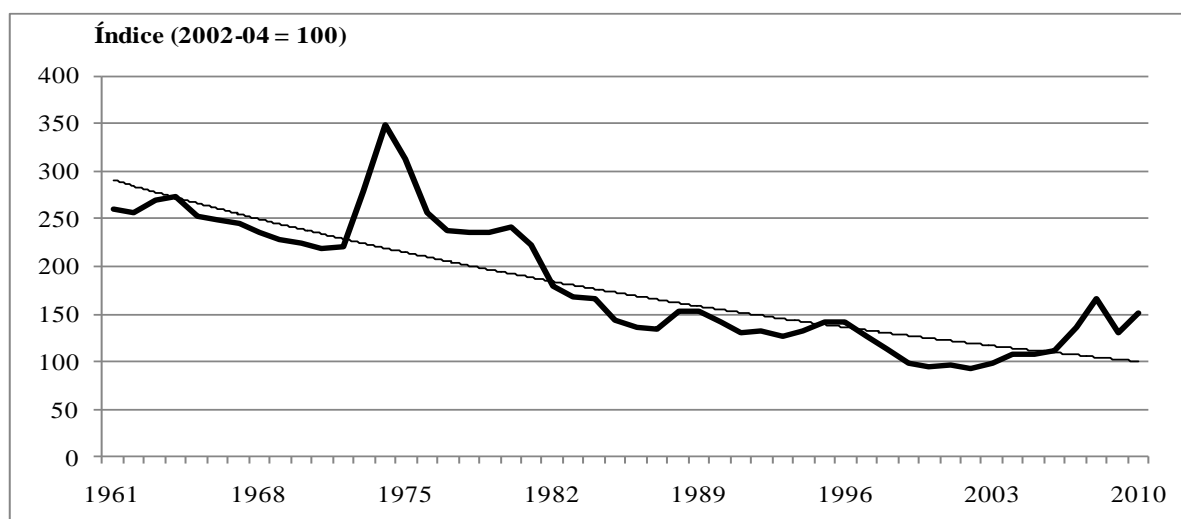
A. Índice de los precios internacionales de los alimentos

2. Los precios internacionales reales de los alimentos han mostrado una tendencia descendente a largo plazo desde 1961, pero esa tendencia parece haber terminado en el decenio de 2000. El índice anual de la FAO para los precios de los alimentos disminuyó en términos reales durante el período 1961-2000, pero comenzó a aumentar a comienzos del decenio de 2000 y subió bruscamente en 2007 y 2008 (Figura 1). Si bien en 2009 los precios internacionales de los productos básicos alimenticios se moderaron, volvieron a aumentar en 2010, y los precios reales superan ahora en un 50 % sus niveles de hace diez años.

3. Desde una perspectiva histórica, la evolución de los precios en el último decenio no ha tenido precedentes; por ejemplo, los mercados de alimentos registraron bruscos aumentos en la anterior "crisis mundial de los alimentos" de 1973 a 1975. No obstante, parece que la era de la disminución de los precios reales de los alimentos se ha terminado o por lo menos se ha interrumpido, y las previsiones indican que los precios se mantendrán por encima de su tendencia a largo plazo durante el próximo decenio, dadas las tendencias actuales de las políticas, la evolución demográfica y la productividad así como las hipótesis macroeconómicas.

¹ Desde que se redactó este documento, la FAO ha facilitado más información sobre los índices de precios que se presentan en las figuras 2 y 3 del mismo. Para obtener la información más reciente y completa sobre los índices de los alimentos los lectores pueden consultar las ediciones de junio de 2011 de las publicaciones de la FAO *Perspectivas Alimentarias*, *Global Food Price Monitor*, *Perspectivas de Cosechas* y *Situación Alimentaria* así como *Situación Alimentaria Mundial* y otros productos de información de la FAO.

Figura 1: Índice anual de la FAO para los precios de los alimentos en términos reales, 1961-2010



Fuente: FAO

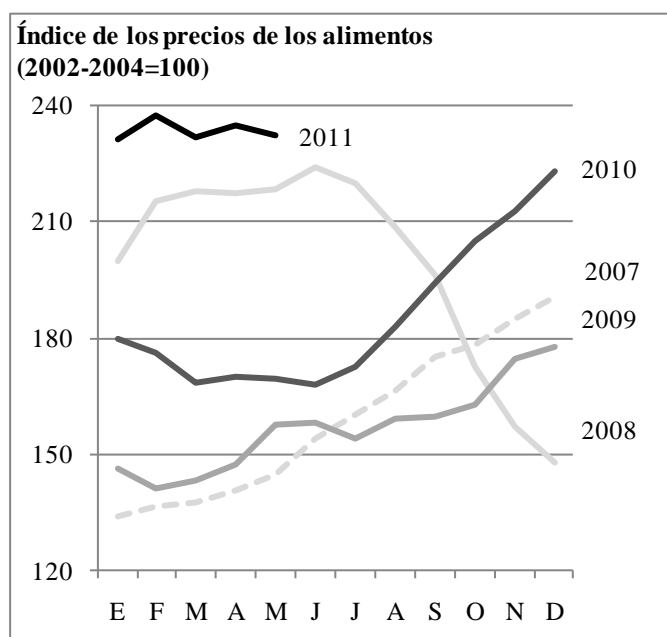
Notas: Calculado sobre la base de los precios internacionales de los cereales, las semillas oleaginosas, las carnes, los productos lácteos y el azúcar. El índice oficial de la FAO para los precios de los alimentos se ha venido calculando sólo a partir de 1990; en esta figura el cálculo se ha ampliado hasta 1961 utilizando información sustitutiva sobre los precios. El índice calcula las variaciones de los precios internacionales y no necesariamente los precios nacionales. El deflactor del producto interno bruto de los Estados Unidos de América se utiliza para expresar el índice de los precios de los alimentos en términos reales, en lugar de nominales.

B. Precios internacionales de los productos básicos agrícolas²

4. En la Figura 2 se muestra el índice mensual de la FAO para los precios de los productos básicos principales (cereales, semillas oleaginosas, productos lácteos, carne y azúcar) en el período comprendido entre enero de 2007 y mayo de 2011. Durante la crisis de los precios de los alimentos de 2007-08, el índice de los precios de los alimentos aumentó considerablemente, alcanzando su nivel máximo en junio de 2008. Tras disminuir durante el segundo semestre de 2008, volvió a aumentar a mediados de 2009 y subió bruscamente durante el segundo semestre de 2010. Si bien el índice no ha aumentado ulteriormente en lo que va de 2011, se mantiene por encima del nivel máximo alcanzado en junio de 2008.

² En esta sección se utiliza la información disponible en la edición de *Global Food Price Monitor* de mayo de 2011, en la edición de *Perspectivas Alimentarias* de junio de 2011 y la actualización de *Situación Alimentaria Mundial* de junio.

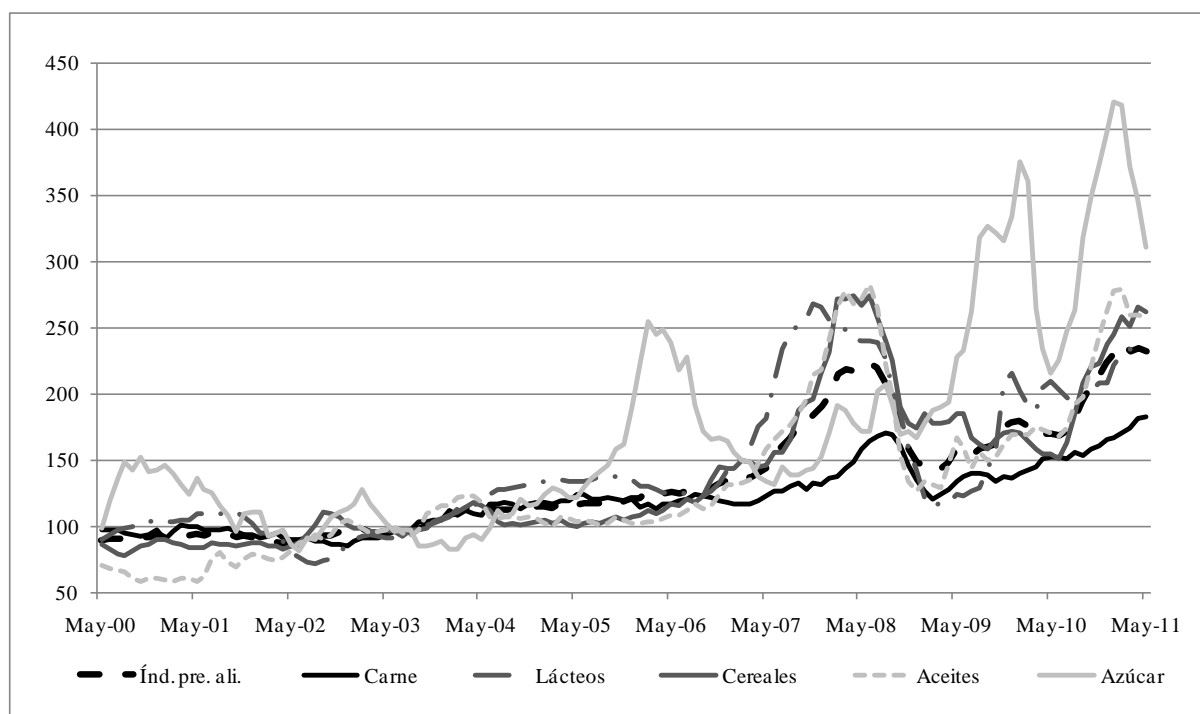
Figura 2: Índice mensual de la FAO para los precios de los alimentos, enero de 2007-mayo de 2011



Fuente: FAO, 2011. *Situación Alimentaria Mundial*. Índices de la FAO para los precios de los alimentos de junio de 2011. Disponible en <http://www.fao.org/worldfoodsituation/wfs-home/es/>

5. En enero de 2011 los precios de los cereales, los aceites, los productos lácteos y las carnes habían alcanzado niveles casi tan elevados como los registrados durante la crisis de los precios de los alimentos de 2007-08, y el precio del azúcar era en cambio muy superior (Figura 3). El índice de los precios de la carne ha continuado subiendo, pero otros índices de los precios de los productos básicos se han mantenido estables o han disminuido ligeramente en los últimos meses, con la excepción del azúcar, que ha disminuido considerablemente.

Figura 3: Índices de la FAO para los productos básicos alimenticios, mayo de 2000-mayo de 2011



Fuente: FAO, 2011. *Situación Alimentaria Mundial*. Índices de la FAO para los precios de los alimentos, junio de 2011. Disponible en <http://www.fao.org/worldfoodsituation/wfs-home/es/>

6. Según las proyecciones formuladas en *Perspectivas de la agricultura OCDE-FAO 2010-2019* (OCDE-FAO, 2010), se prevé que los precios reales de los productos básicos aumenten en promedio durante el próximo decenio con respecto al período 2000-2009. Entre los factores subyacentes a tales proyecciones de aumento de los precios de los productos básicos agrícolas cabe incluir el aumento de los costos de la energía, el incremento de la demanda de los países en desarrollo emergentes, así como la creciente producción de biocombustibles a partir de materias primas agrícolas.

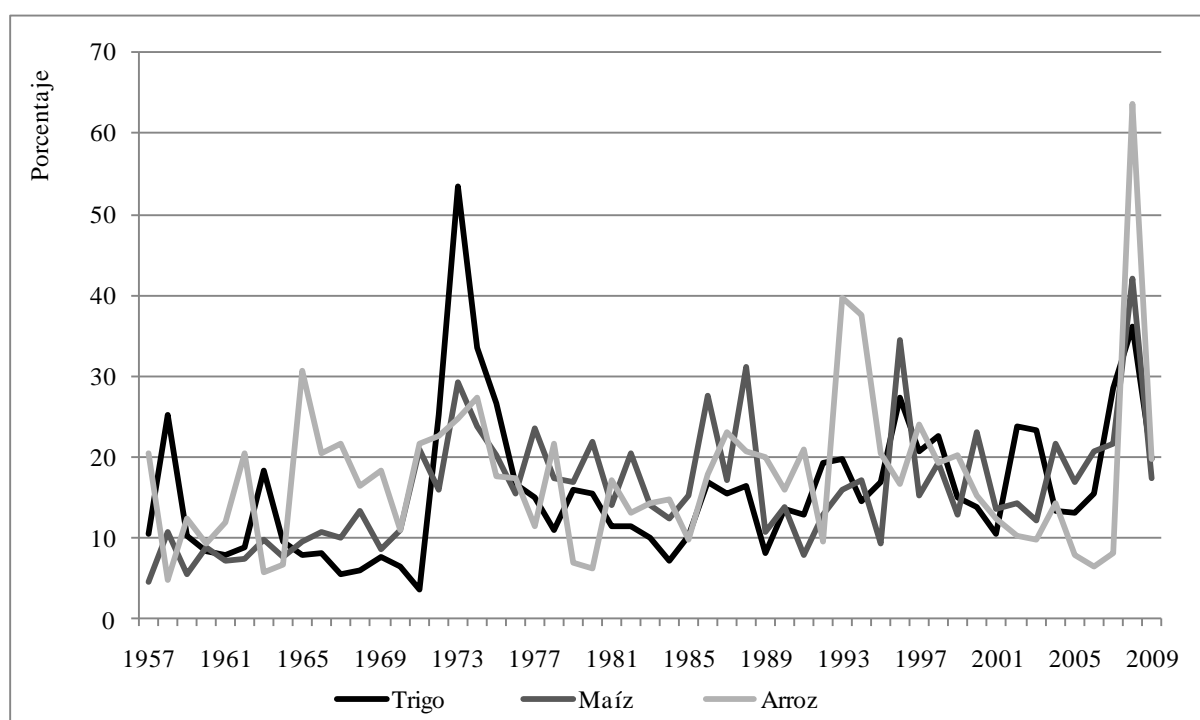
C. Creciente preocupación por la volatilidad de los precios

7. La extrema variabilidad de los precios de los productos básicos alimenticios durante el período más reciente ha constituido un tema de gran preocupación. Las fluctuaciones de los precios representan un atributo normal y un requisito necesario para el funcionamiento de unos mercados competitivos. La esencia del sistema de precios consiste en que cuando un producto básico escasea su precio sube, lo que induce a disminuir el consumo y a invertir más en la producción del producto básico en cuestión. No obstante, la eficiencia del sistema de precios comienza a fallar ante la volatilidad excesiva de los precios, ya que la incertidumbre genera mayores riesgos de la inversión.

8. Los episodios de precios elevados son perjudiciales para la seguridad alimentaria a corto plazo, debido a que erosionan el poder adquisitivo de los consumidores netos. Además, la incertidumbre asociada a la volatilidad de los precios puede determinar la reducción de las inversiones agrícolas, ya que los agricultores se muestran reacios a comprometer recursos en un contexto de rendimientos inciertos. En consecuencia, pueden llegar a anularse los efectos de respuesta de la oferta al aumento de los precios.

9. Los datos sobre la volatilidad de los precios durante un período más prolongado (a partir de 1957), muestran que la elevada volatilidad de los precios como la experimentada recientemente no difiere mucho de la experimentada en el pasado (Figura 4). De hecho, los períodos de elevada volatilidad de los precios no son nuevos para la agricultura, pero existe la preocupación de que esté aumentando tal vez la frecuencia, la gravedad y la amplitud de la volatilidad de los precios.

Figura 4: Volatilidad histórica anualizada de los precios internacionales de los cereales, 1957-2009



Fuente: OCDE-FAO, 2010. *Perspectivas de la agricultura OCDE-FAO 2010-2019*.

Notas: Algunas variaciones de precios se pueden prever (p. ej. las variaciones estacionales, los ciclos operativos u otros comportamientos que determinan tendencias). En la figura se muestra el coeficiente de variación de los precios una vez eliminado el componente previsible de los valores observados (véase la explicación en OCDE-FAO, 2010, p. 57, nota a pie de página 5). Los valores cercanos a cero indican una baja volatilidad, mientras que los valores más elevados indican una mayor volatilidad.

D. Precios nacionales de los alimentos³

10. Es importante recordar que los precios no se transmiten automáticamente de los mercados internacionales a los mercados nacionales; no obstante, parece que en los últimos meses los aumentos de los precios internacionales de los cereales se han transferido a los precios nacionales en varios países importadores.

11. El Sistema mundial de información y alerta sobre la alimentación y la agricultura (SMIA) de la FAO proporciona información actualizada sobre los precios al por mayor y al por menor de los cereales en muchos países en desarrollo. En la edición de *Global Food Price Monitor* de abril se indica que los precios de los cereales han aumentado de nuevo en muchos países en desarrollo y son motivo de preocupación en algunas regiones. En los últimos dos años (de febrero o marzo de 2009 a febrero o marzo de 2011) los precios se han mantenido bajos y estables en el África occidental así como en el África austral. En cambio, durante el mismo período, otras regiones, entre ellas Asia, la Comunidad de Estados Independientes (CEI) y algunos países de América Latina y el Caribe, han experimentado precios elevados y/o mayores al por menor o al por mayor de los cereales. En algunos países de Asia, como la India, Indonesia, Bangladesh, Viet Nam, y varios países de la CEI, los precios de los cereales superaron los niveles máximos alcanzados en 2008.

³ En esta sección se incorpora la información disponible en la edición de *Global Food Price Monitor* de abril de 2011.

E. Respuesta de fomento del conocimiento de la FAO a los precios elevados y volátiles

12. La FAO, como organización principal en el campo de la recopilación, el análisis y la difusión de información, ha emprendido una serie de actividades sobre los precios volátiles de los alimentos y sus repercusiones.

13. La FAO realiza un seguimiento de los precios de los alimentos y su volatilidad en los mercados agrícolas nacionales y mundiales y difunde información y análisis a través de una variedad de medios, como las publicaciones citadas en este documento, el sitio web de la FAO, libros técnicos, foros internacionales y entrevistas en los medios de comunicación. Estos productos de información se han convertido en el punto de referencia mundial para conocer la evolución de los mercados mundiales de los alimentos. Contribuyen también directamente a reducir la volatilidad de los precios al proporcionar a los mercados y los gobiernos información precisa y fomentar la transparencia del mercado. En el período 2007-08 la FAO aumentó sus actividades de análisis y las ha intensificado a la luz de la evolución actual de los mercados.

14. La FAO ha elaborado una guía de medidas normativas y programáticas a nivel nacional para hacer frente a los elevados precios de los alimentos⁴. En esta guía se abordan las ventajas y desventajas de los tres tipos de medidas destinadas a limitar la exposición de los países en desarrollo a la volatilidad de los precios internacionales y a reducir su vulnerabilidad a sus efectos: i) medidas macroeconómicas y relacionadas con el comercio, ii) medidas de apoyo a los productores y iii) medidas de apoyo a los consumidores.

15. Además, en lo que va de 2011, la FAO ha organizado consultas subregionales en Asia (20 países), África oriental (8 países), África del Norte (8 países) y el Pacífico (14 países) y se han planificado otras consultas para Europa central y oriental, el Caribe, Asia central, América Central y del Sur y el Cercano Oriente. En estos seminarios, que tienen por objeto fortalecer la capacidad de los formuladores de políticas de responder a la volatilidad del mercado, han participado altos funcionarios gubernamentales de los ministerios de agricultura, finanzas y planificación además de representantes del Programa Mundial de Alimentos (PMA), el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial, bancos regionales de desarrollo y otros asociados en el desarrollo.

16. El 24 de septiembre de 2010 se celebró en la sede de la FAO una reunión extraordinaria entre períodos de sesiones del Grupo Intergubernamental sobre Cereales y el Grupo Intergubernamental sobre el Arroz de un día de duración para abordar las preocupaciones sobre el aumento repentino de los precios internacionales del trigo, que comenzó a mediados de 2010. La reunión tenía por finalidad compartir información y análisis sobre las últimas perspectivas de la oferta y la demanda de los principales cereales y proporcionar un marco institucional neutral en el que los importadores y los exportadores de cereales pudieran entablar un debate constructivo sobre las reacciones adecuadas a la situación del mercado y sobre el futuro de la economía mundial de cereales.

⁴ FAO. 2011. Guide for Policy and Programmatic Actions at Country Level to Address High Food Prices (Guía de medidas normativas y programáticas a nivel nacional para hacer frente a los elevados precios de los alimentos). disponible en: http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/ISFP/revisedISFP_guide_web.pdf.

III. La subnutrición y sus causas

A. Tendencias de la subnutrición⁵

17. Según las estimaciones de la FAO, el número de personas subnutridas en el mundo disminuyó a 925 millones de personas en 2010, del nivel máximo estimado de 1 023 millones alcanzado en 2009, como consecuencia de la mejora de las perspectivas de la economía mundial y la reducción de los precios de los alimentos (Figura 5a). Pese a esta esperada reducción del hambre en el mundo, el número de personas subnutridas seguía siendo inaceptablemente elevado, ya que representaba el segundo número más elevado contabilizado en la historia⁶.

18. La disminución del número de personas subnutridas en 2010 constituye una inversión de la tendencia al alza observada desde 1995-97. De hecho, tras un descenso constante, aunque lento, de 1970-71 a 1995-97, en los años siguientes se registró un incremento gradual del número de personas subnutridas en el mundo. La tendencia al alza se aceleró considerablemente en 2008 durante la crisis alimentaria. El número de personas subnutridas aumentó bruscamente en 2009 como consecuencia de la crisis financiera y la persistencia de los precios elevados de los alimentos en muchos mercados nacionales de los países de las regiones en desarrollo.

19. No obstante el aumento del número absoluto de personas subnutridas en el período de 1995-97 a 2009, el porcentaje de población aquejada de subnutrición en el mundo en desarrollo⁷ siguió disminuyendo, aunque muy lentamente, incluso después de 1995-97, antes de aumentar tanto en 2008 como en 2009 (Figura 5b). En 2010, alcanzaba al 16 % la población de las regiones en desarrollo que padecía subnutrición, frente al 18 % en 2009, un porcentaje todavía muy superior a la meta establecida en el Objetivo de Desarrollo del Milenio 1 de reducir al 10 % la proporción de personas subnutridas entre 1990 y 2015.

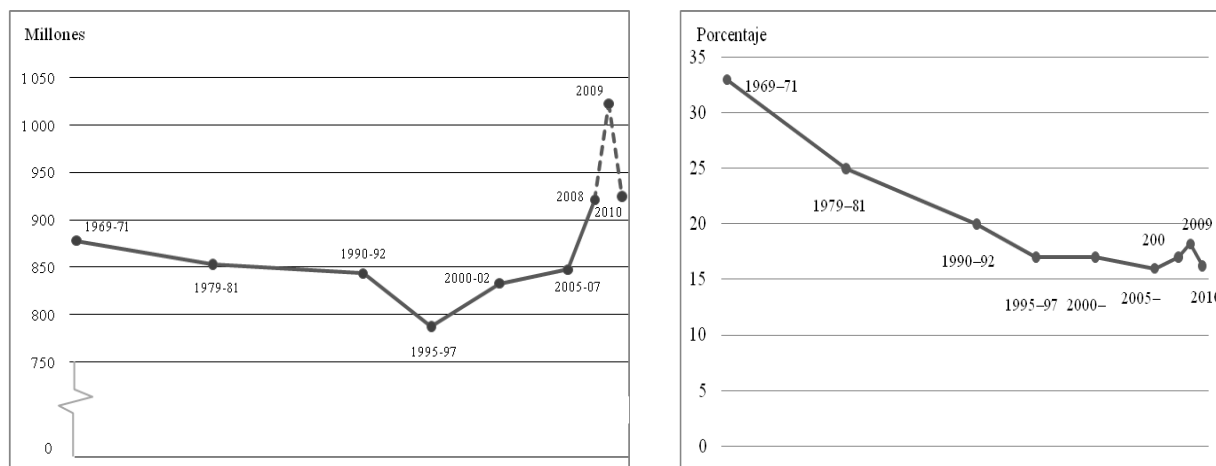
20. Aunque la mayor parte de la población subnutrida del mundo (578 millones) vive en Asia y el Pacífico, la prevalencia más elevada de la subnutrición se da en el África subsahariana. En 2005-07 (el último período del que se dispone de información completa por países), la prevalencia de la subnutrición fue del 30 % para el África subsahariana, frente al 16 % para Asia y el Pacífico. En las otras regiones se registraron tasas de prevalencia más bajas.

⁵Podrá encontrarse un análisis más detallado de las tendencias mundiales de la subnutrición y los efectos de la crisis de la seguridad alimentaria mundial en FAO. 2010. *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2010. Hacer frente a la cuestión de la seguridad alimentaria en situaciones de crisis prolongadas*. Roma. Disponible en <http://www.fao.org/publications/sofi/en/>.

⁶Las estimaciones de la FAO se remontan a 1969-1971.

⁷El 98 % de la población subnutrida del mundo vive en países de las regiones en desarrollo.

Figuras 5a y 5b: Número total de personas subnutridas en el mundo y porcentaje de la población subnutrida en las regiones en desarrollo, 1969-1971 a 2010



Fuente: FAO. 2010. *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo. La inseguridad alimentaria en crisis prolongadas*, FAO, 2010. Roma (Italia) Disponible en <http://www.fao.org/publications/sofi/es/>

Notas: Las cifras correspondientes a 2009 y 2010 han sido calculadas por la FAO con la contribución del Servicio de Investigación Económica del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos de América. Se proporciona información detallada completa de la metodología en las notas informativas técnicas a la edición de la FAO de 2010 (disponible en <http://www.fao.org/publications/sofi/es/>).

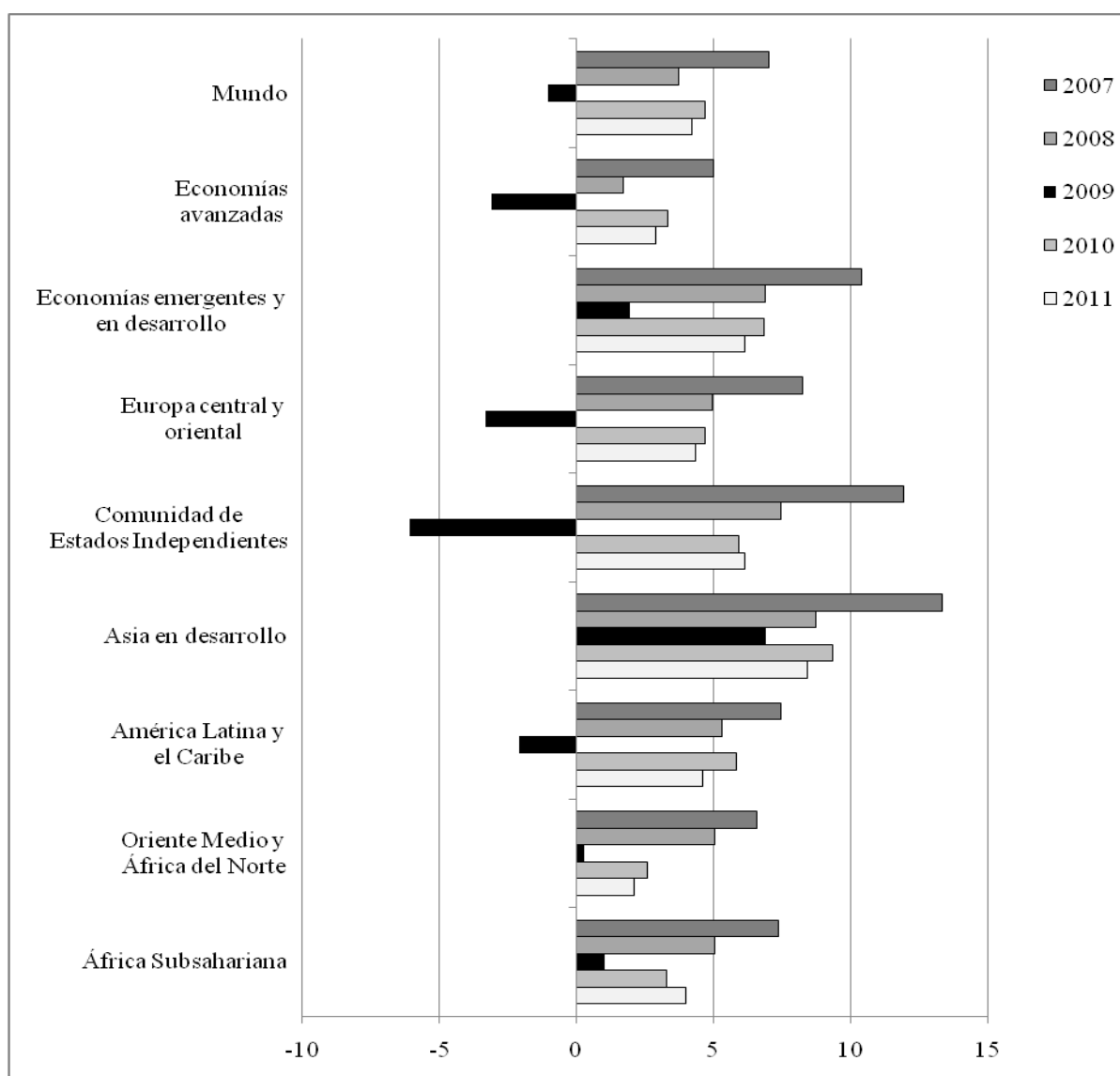
B. Vulnerabilidad de la seguridad alimentaria mundial a las crisis

21. Los acontecimientos de los últimos años han puesto de manifiesto la vulnerabilidad de la seguridad alimentaria mundial a situaciones de crisis importantes, tanto en los mercados agrícolas mundiales como en la economía mundial en su conjunto. Tanto la crisis alimentaria mundial como la consiguiente crisis económica hicieron reducir el poder adquisitivo de amplios segmentos de la población en muchos países en desarrollo; ello a su vez ha hecho reducir gravemente su acceso a los alimentos, menoscabando consecuentemente su seguridad alimentaria.

22. El aumento de las cifras de la subnutrición mundial en 2008 fue un resultado inmediato de la subida de los precios de los alimentos (véanse las figuras 1-3). También la crisis financiera y la recesión económica de 2009 repercutieron en el acceso a los alimentos a causa de la reducción de los ingresos, lo que determinó un ulterior aumento pronunciado de los niveles de subnutrición mundial en 2009. Las estimaciones indican que a nivel mundial el producto interno bruto (PIB) per cápita, calculado en función de la paridad del poder adquisitivo (PPA) disminuyó en 2009 (Figura 6). Si bien las economías avanzadas se vieron más afectadas que las economías del mundo en desarrollo, las tasas de crecimiento del PIB per cápita (en función de la PPA) disminuyeron o se estancaron, sin embargo, en todas las regiones del mundo en desarrollo. El cambio fue menos pronunciado en el Asia en desarrollo, donde, no obstante la disminución de la tasa de crecimiento, ésta se mantuvo bastante elevada con respecto a la de otras regiones⁸. Para 2010, la recuperación de la economía mundial y el aumento considerable de las tasas de crecimiento económico respaldaron la reducción de las cifras de subnutrición mundial indicadas anteriormente. Por lo que respecta a las regiones en desarrollo, la tasa de crecimiento del PIB per cápita (en función de la PPA) aumentó de poco menos del 2 % en 2009 a cerca del 7 % en 2010. Los datos relativos al primer trimestre de 2011 confirman una recuperación constante.

⁸ FMI, 2011. Base de datos *Perspectivas de la economía mundial*. Disponible en <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2011/01/weodata/index.aspx>. Los grupos de países son los utilizados por el FMI.

Figura 6: Tasas de crecimiento del PIB per cápita en función de la PPA, por regiones, 2007-2011



Fuente: FMI, 2011. Base de datos *Perspectivas de la economía mundial*.

<http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2011/01/weodata/index.aspx>.

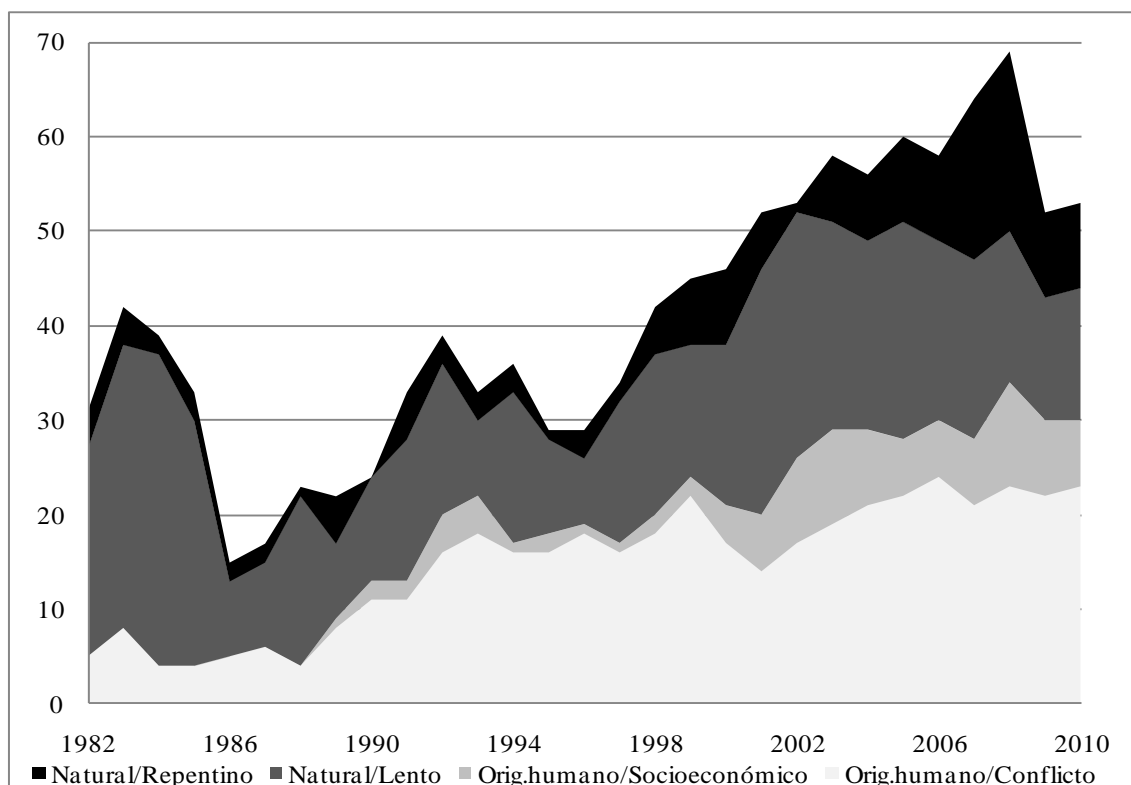
Notas: Los grupos de países son los utilizados por el FMI. El total mundial ha sido calculado por los autores. La cifra incluye las estimaciones más recientes facilitadas en abril de 2011.

C. Situaciones de emergencia en los países que necesitan asistencia alimentaria

23. Las catástrofes naturales y las situaciones de emergencia de origen humano pueden poner en peligro el estado de seguridad alimentaria de las poblaciones que normalmente gozan de seguridad alimentaria, así como agravarlo el de aquellas que ya padecían inseguridad alimentaria antes de la situación de emergencia. La FAO, en colaboración con sus Estados Miembros, otras organizaciones internacionales, la sociedad civil y otros agentes pertinentes, acoge el Sistema mundial de información y alerta sobre la alimentación y la agricultura (SMIA), que mantiene bajo vigilancia constante la demanda y la oferta mundiales de alimentos y formula alertas tempranas sobre las crisis alimentarias inminentes en los distintos países.

24. Como se muestra en la Figura 7, el número de emergencias en los países que necesitan asistencia alimentaria ha aumentado desde mediados del decenio de 1980. Dicho aumento se debe en parte al aumento del número de países que comunican esa información. Téngase en cuenta que algunos países pueden experimentar más de una situación de emergencia en un determinado año. La frecuencia de las emergencias de origen humano ha aumentado al parecer desde mediados del decenio de 1980, sobre todo en África, donde los conflictos son la causa de la mayoría de ellas. Asimismo, la frecuencia de las catástrofes naturales repentinas parece haber registrado una tendencia ascendente desde mediados del decenio de 1990. La región con el mayor número de emergencias alimentarias fue África, seguida de Asia.

Figura 7: Número de emergencias en los países que necesitan asistencia alimentaria, por tipo 1982-2010



Fuente: FAO, 2011. Para información más detallada, véase FAO, 2011. *Perspectivas de cosechas y situación alimentaria*, marzo, Roma.

25. Así como los efectos de las crisis económicas sobre el hambre no desaparecen inmediatamente tras el restablecimiento de los precios y el crecimiento económico, así también los efectos de las crisis en la seguridad alimentaria, pueden durar hasta mucho tiempo después de haber iniciado los esfuerzos de socorro y recuperación. Una situación particularmente difícil es la que enfrentan los países en las crisis prolongadas, que se caracterizan por catástrofes y/o conflictos naturales recurrentes, la longevidad de las crisis alimentarias, el deterioro de los medios de vida y la falta de capacidad institucional suficiente para reaccionar ante las crisis⁹.

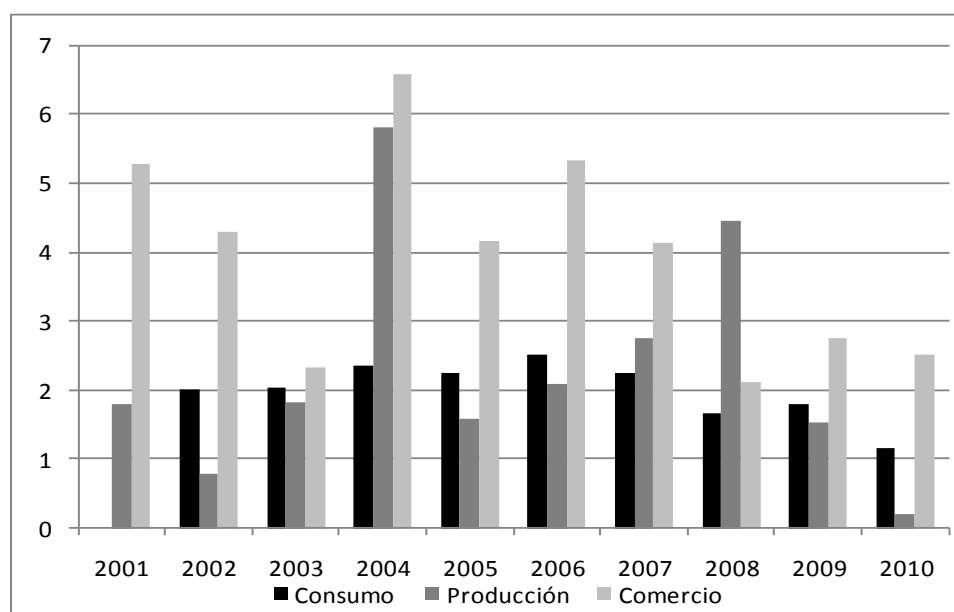
⁹ FAO. 2010. *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2010. Hacer frente a la cuestión de la seguridad alimentaria en situaciones de crisis prolongadas* Roma (Italia). Disponible en <http://www.fao.org/publications/sofi/es/>

IV. Producción, consumo y comercio de alimentos¹⁰

A. Tendencias mundiales, 2001-2010¹¹

26. Como se muestra en la Figura 8 a continuación, a partir de 2008 los mercados internacionales de productos básicos alimenticios y agrícolas han experimentado al parecer algunos cambios. Los indicadores principales de la producción, el consumo y el comercio elaborados a partir de estimaciones preliminares, señalan una reducción del crecimiento mundial. Según las estimaciones disponibles en abril de 2011, el crecimiento del índice de la producción agrícola mundial (calculado en precios constantes) disminuyó a un 1,5 % en 2009 y a tan solo un 0,2 % en 2010; estas reducciones se produjeron después de los aumentos considerables de alrededor del 2,7 y el 4,5 % obtenidos en 2007 y 2008 respectivamente. La agricultura mundial se ha visto afectada por fenómenos meteorológicos extremos, tales como la sequía en la Federación de Rusia durante el verano de 2010, que causó una grave reducción de la producción y las exportaciones de trigo del país, y por la disminución de los rendimientos en los Estados Unidos de América. El crecimiento del consumo mundial de alimentos, que había ido aumentando a un ritmo de más del 2 % al año, se ralentizó en 2007 y ha disminuido a un nivel muy bajo de alrededor del 1,2 % en 2010, lo que indica un crecimiento insignificante del consumo mundial per cápita de alimentos en 2010. El crecimiento del comercio se situó en el intervalo de 4-6 % al año antes de 2008, pero ha disminuido posteriormente al intervalo de 2-3 %.

Figura 8: Crecimiento anual de la producción, el consumo y el comercio mundiales de alimentos, 2001-2010



Fuente: FAO.

Nota: Estimaciones calculadas utilizando índices con 2004-2006 = 100.

¹⁰ En esta sección se utilizan los índices de consumo, producción y comercio de alimentos para resumir los datos disponibles. Las tendencias son indicativas y están sujetas a limitaciones. Los índices se calculan sobre la base de los volúmenes de producción, consumo y comercio ponderados por precios constantes, utilizando los precios medios internacionales de referencia de los productos básicos correspondientes al período 2004-06. En los índices de producción no se tienen en cuenta los piensos ni las semillas. Los índices de consumo de alimentos se derivan de las estimaciones del uso para fines alimentarios solamente. Los índices de las exportaciones e importaciones de alimentos incluyen el comercio intrarregional. Los productos básicos considerados son: trigo, cereales secundarios, arroz, raíces y tubérculos (para los países en desarrollo), semillas oleaginosas, aceites vegetales, carne y productos lácteos.

¹¹ Para más información sobre las tendencias del consumo, la producción y el comercio de productos básicos alimenticios y agrícolas consúltese OCDE-FAO, 2010. *Perspectivas de la agricultura 2010-2019 de la OCDE y la FAO*. En el trabajo que se presenta aquí se utilizan las mismas técnicas de elaboración de modelos que las utilizadas en esa publicación.

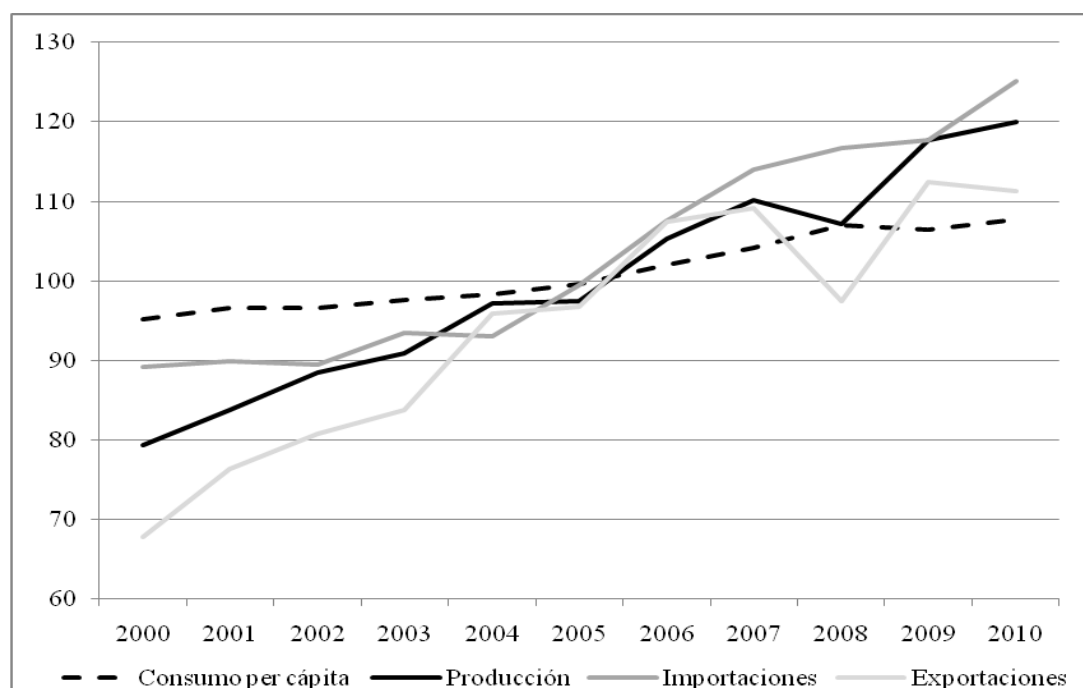
B. Tendencias regionales, 2000-2010

27. El cuadro mundial oculta importantes diferencias en las tendencias regionales que indican una diversidad de respuestas entre las distintas regiones en los últimos años. En la sección siguiente se examinan las tendencias regionales en el consumo per cápita de alimentos, y las tendencias subyacentes en la producción, las importaciones y exportaciones que determinan la disponibilidad de alimentos nacionales. Los grupos se muestran por orden geográfico en vez de alfabético para fines de análisis¹².

América Latina y el Caribe

28. El segundo crecimiento más rápido en el consumo per cápita de alimentos básicos en el último decenio se ha registrado en la región de América Latina y el Caribe (Figura 9). No obstante, desde 2008, el crecimiento del consumo per cápita ha disminuido. América Latina y el Caribe registró también una de las mayores tasas de crecimiento de la producción de alimentos en el último decenio. Su experiencia durante las dos crisis fue mixta, con déficits de producción relacionados con factores meteorológicos en 2008 y la recuperación en 2009 y 2010. También en las importaciones se registró un crecimiento considerable durante el período en cuestión. Los rendimientos excepcionales de las exportaciones de los países de América Latina y el Caribe, que llegaron casi a duplicar las exportaciones de alimentos durante el decenio, han hecho de esta región un proveedor de alimentos a los mercados mundiales cada vez más importante. No obstante, durante la crisis de los precios de los alimentos y durante la recesión, se registró un estancamiento del volumen de las exportaciones de alimentos de la región.

Figura 9: Índices de los volúmenes de consumo per cápita, producción, importación y exportación de alimentos para América Latina y el Caribe 2000-2010 (2004-06 = 100)



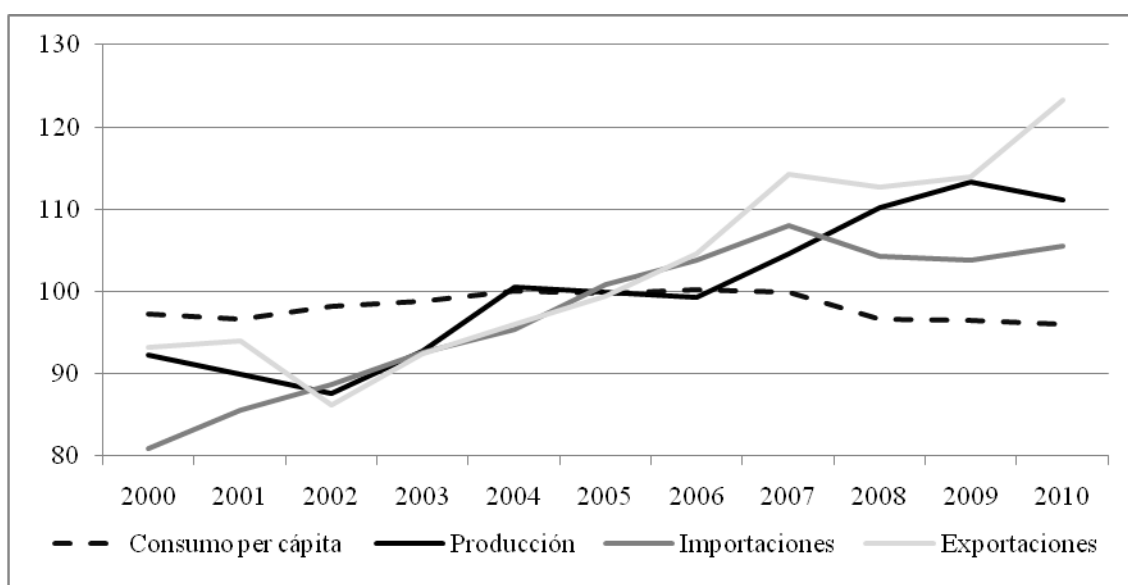
Fuente: FAO.

¹² Los grupos regionales utilizados en esta sección son los mismos que los utilizados en las *Perspectivas de la agricultura OCDE-FAO 2011-2020*.

América del Norte

29. Durante el período 2000-2010 el consumo per cápita de alimentos básicos se mantuvo en una situación entre estancado y en descenso en América del Norte (Figura 10). La producción aumentó moderadamente a lo largo del decenio, impulsado principalmente por el crecimiento en los Estados Unidos, donde la baja cotización del dólar ha contribuido a aumentar su competitividad. No obstante, la producción registró un descenso en 2010 debido a problemas relacionados con factores meteorológicos. Los volúmenes de exportación de América del Norte crecieron un 32 % durante el decenio, pero el crecimiento puede haberse desalentado a causa del creciente uso de cereales de producción nacional para la producción de biocombustibles. También las importaciones aumentaron durante el período en cuestión, pero han disminuido desde 2007, debido a los costos relativamente más elevados de las importaciones como consecuencia de la depreciación del dólar estadounidense.

Figura 10: Índices de los volúmenes de consumo per cápita, producción, importación y exportación de alimentos para América del Norte 2000-2010 (2004-06 = 100)

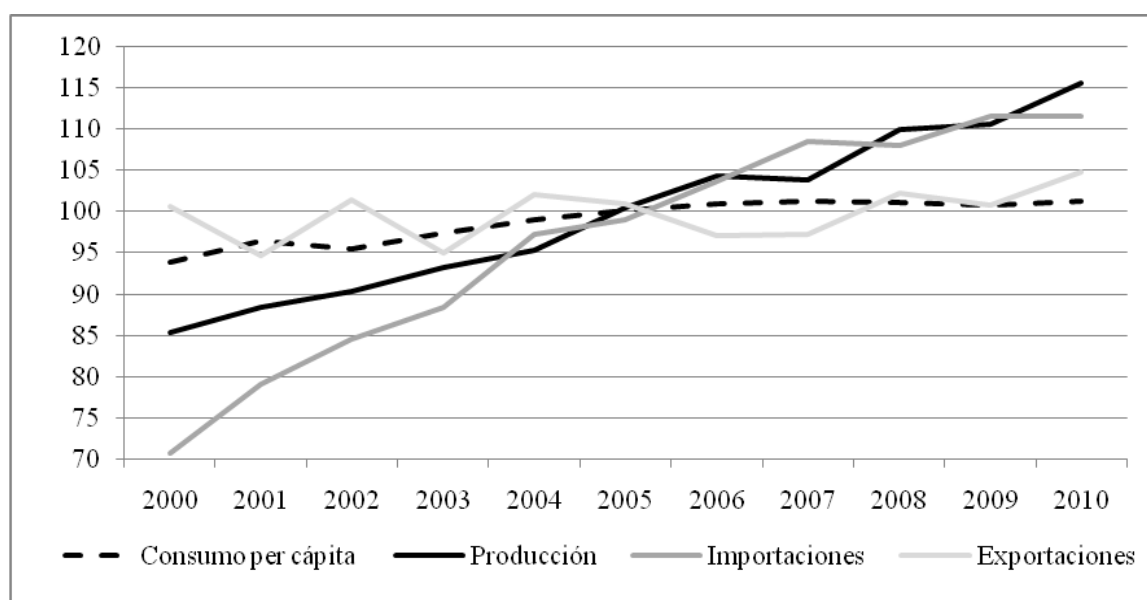


Fuente: FAO.

África subsahariana

En el África subsahariana la producción agrícola ha sido irregular, pero ha aumentado desde 2006, mientras que las importaciones de alimentos aumentaron a lo largo de 2007, y las exportaciones experimentaron un estancamiento, aunque inestable, durante el período en cuestión (Figura 11), lo que podría inducir a la expectativa de que también haya aumentado el consumo per cápita. Sin embargo, no fue así. El consumo per cápita de alimentos en la región solo aumentó ligeramente de 2000 a 2007 y disminuyó durante la crisis alimentaria y financiera. Este rendimiento deficiente se debe a varias razones, entre ellas la aplicación de una tasa de crecimiento demográfico superior a la tasa de aumento de la disponibilidad de alimentos en la región. Es asimismo preocupante observar que en el último decenio, las importaciones netas de alimentos por el África subsahariana, calculadas en precios constantes, aumentaron más del 60 %, lo que implica un aumento ulterior del déficit del comercio de alimentos con que se enfrenta esta región así como de la presión presupuestaria para los países.

Figura 11: Índices de los volúmenes de consumo per cápita, producción, importación y exportación de alimentos para el África Subsahariana 2000-2010 (2004-06 = 100)

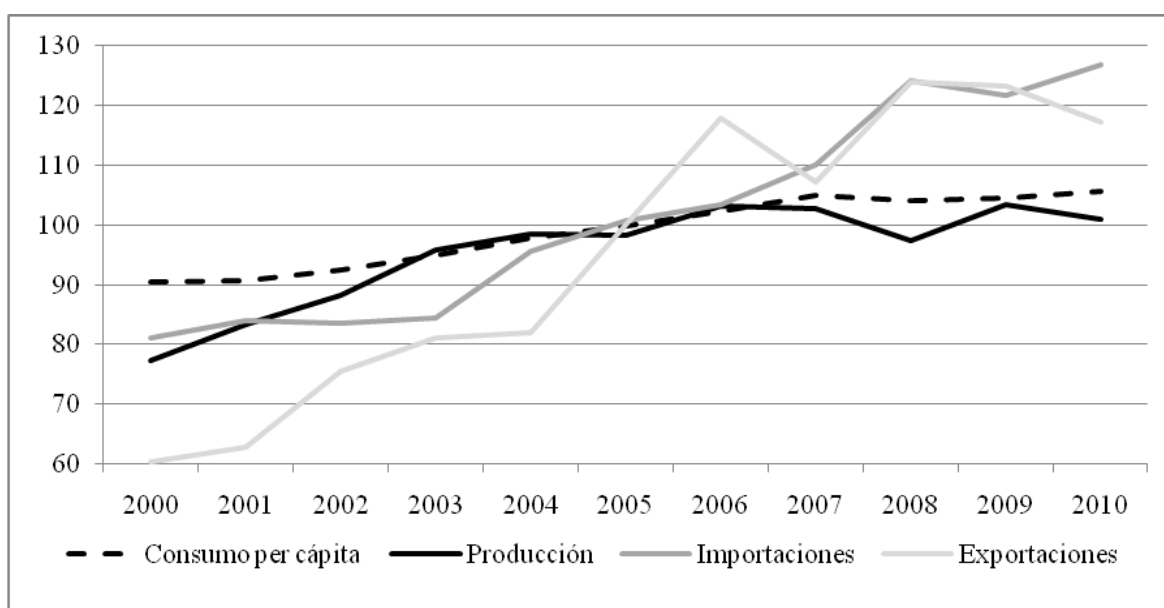


Fuente: FAO.

África del Norte y Oriente Medio

Los países de África del Norte y Oriente Medio no han mantenido un registro de datos del crecimiento per cápita del consumo de alimentos desde 2007 (Figura 12), debido principalmente a los precios elevados. Las importaciones aumentaron durante el decenio, pero disminuyeron en 2010 como resultado en gran parte de los elevados precios mundiales de los productos alimenticios básicos. El aumento de las importaciones de la región se debió principalmente a los aumentos de las compras de trigo, arroz, cereales secundarios (para la alimentación animal), carne (especialmente de aves) y productos lácteos. También las exportaciones de alimentos han aumentado, pero a partir de una base muy baja. La producción se ha mantenido relativamente estancada en los últimos años, debido en gran parte a la escasez de recursos de tierras y agua que limita la ampliación, no solo de los cultivos, sino también de productos ganaderos.

Figura 12: Índices de los volúmenes de consumo per cápita, producción, importación y exportación de alimentos para África del Norte y Oriente Medio 2000-2010 (2004-06 = 100)

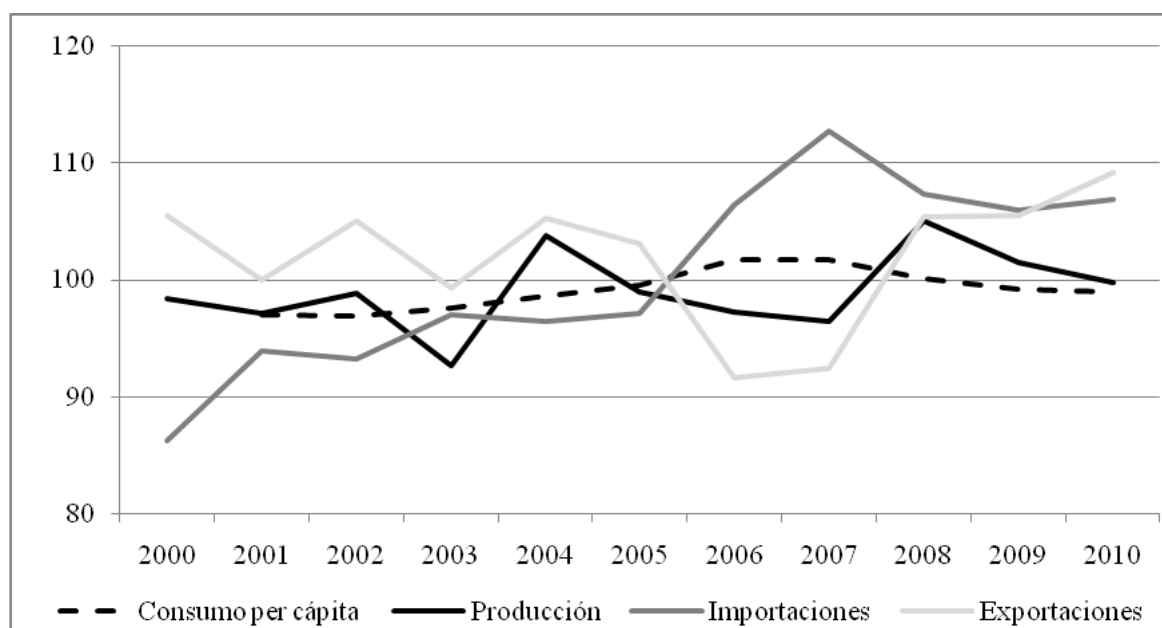


Fuente: FAO.

Europa occidental

30. Durante el último decenio el consumo de alimentos per cápita se ha mantenido en una situación entre estancado y en descenso en Europa occidental, ya que los consumidores han alcanzado en gran parte un nivel de saturación en los productos básicos incluidos en este análisis (Figura 13). La región ha registrado también el crecimiento más lento de todas las regiones en la producción agrícola durante el último decenio. Una de las razones que lo han favorecido está relacionada con las reformas de las políticas, entre ellas la reforma de la Política Agrícola Común de la UE, en que la ayuda directa a la producción se ha sustituido con pagos "disociados" de la producción. No obstante, la apreciación del euro ha desempeñado también una función importante en la disminución de la competitividad del sector. Sin embargo, la mayor parte de la tierra se utiliza ya en la producción y, cada vez más, las preocupaciones ambientales están repercutiendo en la producción, especialmente de ganado vacuno y de carne de porcino en particular. La producción en Europa occidental aumentó en 2007 y 2008 por efecto de los elevados precios y la reducción de los requisitos de detracción de tierras de cultivo en la UE, pero disminuyó en 2009 y 2010, debido a la reducción de los precios y a condiciones meteorológicas desfavorables. Las exportaciones de alimentos de Europa occidental han disminuido como consecuencia de la apreciación del euro y, posiblemente, del aumento del comercio intrarregional tras la ampliación de la Unión Europea.

Figura 13: Índices de los volúmenes de consumo per cápita, producción, importación y exportación de alimentos para Europa occidental 2000-2010 (2004-06 = 100)

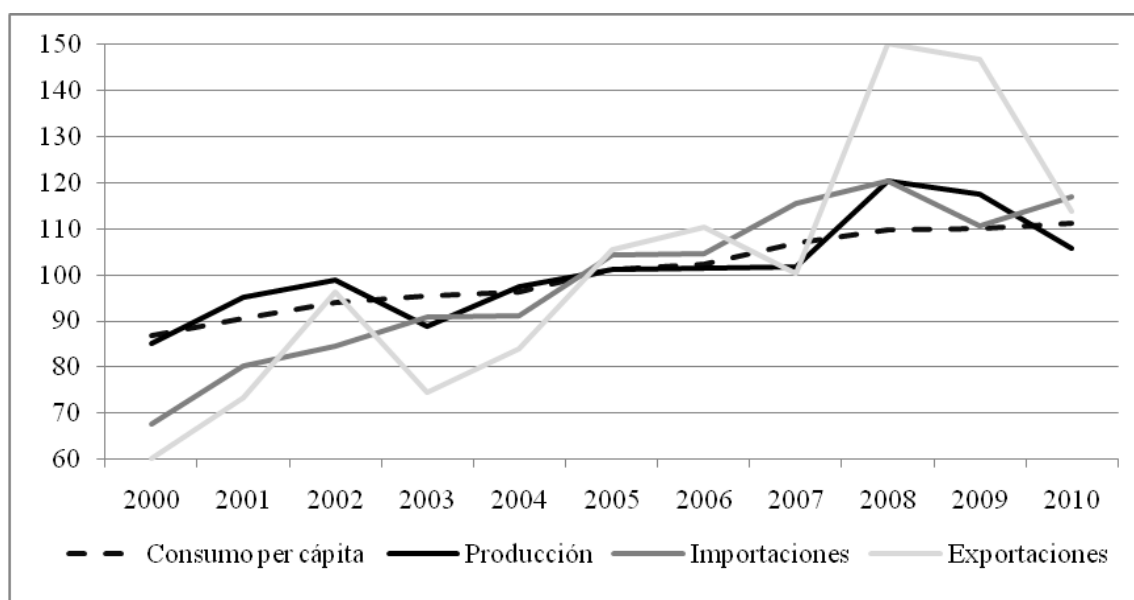


Fuente: FAO.

Europa oriental y Asia central

El consumo per cápita de alimentos en Europa oriental y Asia central ha aumentado ligeramente durante el último decenio (Figura 14). Por el contrario, la producción de alimentos ha crecido muy rápidamente en esta región, que obtuvo excelentes cosechas en 2008 y 2009. La sequía de 2010 determinó, sin embargo, la reducción sustancial de los niveles de producción agrícola en la región. La ganadería y la producción lechera han demostrado recientemente un retorno al crecimiento tras más de un decenio de estancamiento. De 2000 a 2008, la región registró un crecimiento sumamente rápido de las exportaciones, como consecuencia del crecimiento de la producción de cereales, pero las exportaciones disminuyeron considerablemente con la sequía en 2010. Las tasas de aumento de las importaciones alcanzaron niveles considerables durante el período 2000-2009, pero el aumento fue mucho menos rápido que la actividad exportadora de la región. Si la producción sigue aumentando al mismo ritmo, la región podría convertirse en uno de los principales proveedores de productos a los mercados mundiales en crecimiento.

Figura 14: Índices de los volúmenes de consumo per cápita, producción, importación y exportación de alimentos para Europa oriental y Asia central 2000-2010 (2004-06 = 100)

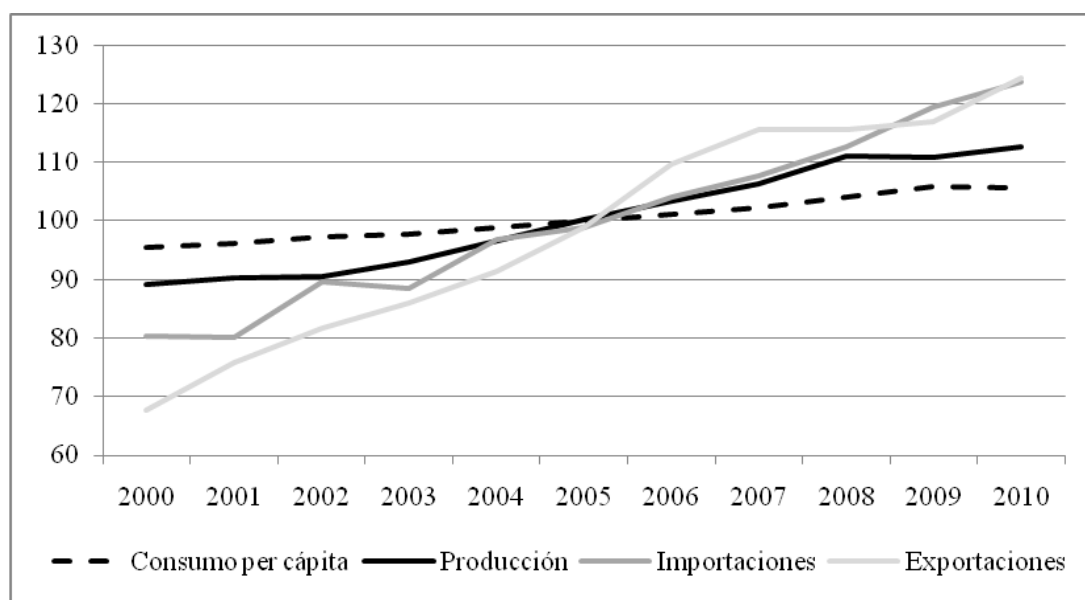


Fuente: FAO.

Asia

El consumo de alimentos por persona ha aumentado constantemente en Asia en el último decenio (Figura 15), como resultado de un crecimiento económico fuerte y sostenido de la producción regional, que aumentó en promedio alrededor del 2 al 4 % por año durante la mayor parte del decenio, antes de que disminuyera en 2009 y 2010. El comercio intrarregional y con otras regiones ha aumentado sustancialmente, registrándose un crecimiento rápido tanto de las exportaciones como de las importaciones. Las importaciones crecieron más rápidamente en Asia que en cualquier otra región, aumentando casi en un 75 % su volumen entre 2000 y 2010, gracias al aumento de las importaciones de semillas oleaginosas, cereales secundarios, carne y productos lácteos. Las exportaciones de la región han aumentado asimismo rápidamente, debido principalmente al crecimiento del comercio de productos como el aceite de palma, el arroz y la carne. En general, parece que los balances de alimentos se han mantenido relativamente resistentes tanto a las subidas de los precios como a la recesión económica mundial, aunque dado el tamaño y la diversidad de esta región, es difícil sacar conclusiones firmes.

Figura 15: Índices de los volúmenes de consumo per cápita, producción, importación y exportación de alimentos para Asia 2000-2010 (2004-06 = 100)

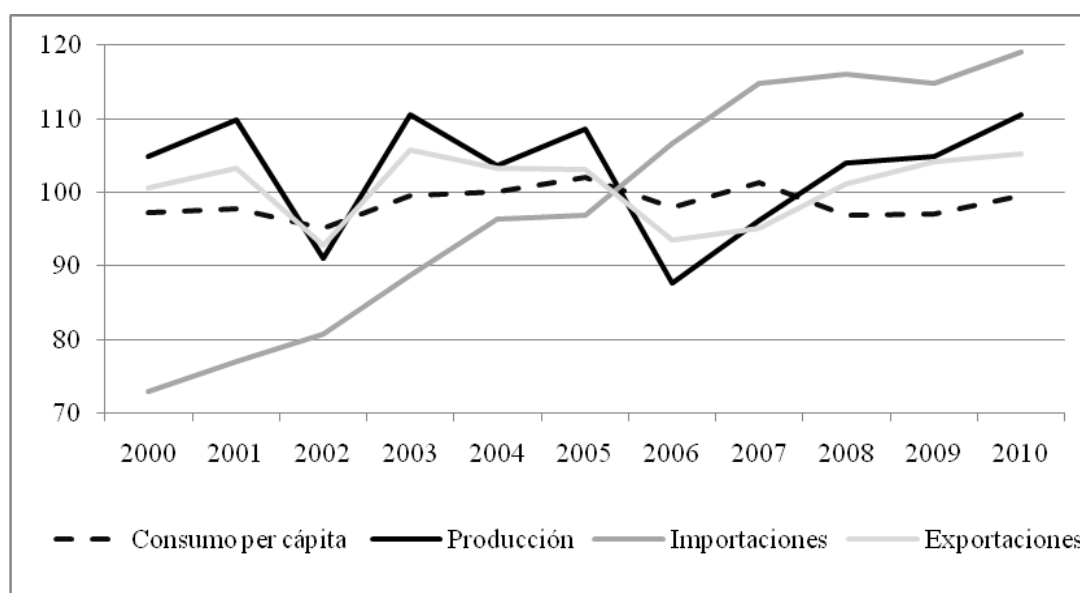


Fuente: FAO.

Oceanía

El consumo de alimentos per cápita se ha mantenido entre estancado y en descenso en Oceanía (Figura 16), debido a un elevado nivel de saturación de las dietas, sobre todo en Australia y Nueva Zelanda, cuyas tendencias determinan en gran medida la media regional. Lo que es sorprendente, sin embargo, es el estancamiento de los volúmenes de la producción y las exportaciones de esta región, que fueron bastante inestables durante el decenio, debido principalmente a los períodos de condiciones meteorológicas desfavorables. No obstante, la producción y las exportaciones aumentaron con la subida de los precios desde 2006. Las importaciones mostraron un crecimiento rápido a lo largo de todo el decenio y ciertamente fueron importantes para asegurar una suficiente disponibilidad de alimentos con objeto de impedir disminuciones en el consumo per cápita.

Figura 16: Índices de los volúmenes de consumo per cápita, producción, importación y exportación de alimentos para Oceanía 2000-2010 (2004-06 = 100)



Fuente: FAO

V. Conclusiones

31. Con la crisis de los precios de los alimentos de 2007-08 y la sucesiva crisis financiera y recesión económica mundiales, el número de personas hambrientas y subnutridas del mundo se elevó a niveles sin precedentes en 2009. Las estimaciones indican que el número de personas subnutridas se redujo a 925 millones en 2010, al disminuir los precios de los alimentos con respecto a sus niveles máximos y comenzar a mejorar las condiciones económicas mundiales.

32. Los precios mundiales de los productos básicos agrícolas y alimenticios comenzaron a subir de nuevo a mediados de 2010, y a principios de mayo de 2011, el índice de los precios de los alimentos superaba la brusca subida observada en junio de 2008. Según las proyecciones formuladas en Perspectivas de la agricultura OCDE-FAO 2010-2019, se prevé que los precios reales de los productos básicos aumentarán en promedio durante el próximo decenio con respecto al período 2000-2009.

33. El aumento de la volatilidad de los precios internacionales de los productos básicos alimenticios y sus posibles repercusiones en la seguridad alimentaria son motivo de preocupación creciente. La coordinación de las políticas entre los países y una mayor transparencia de los mercados pueden contribuir a aumentar la estabilidad de los precios de los mercados nacionales e

internacionales, y deberían constituir piedras angulares de los esfuerzos destinados a impedir futuras crisis.

34. Las experiencias de los últimos años han representado un fuerte recordatorio de la vulnerabilidad de las poblaciones expuestas a la inseguridad alimentaria a la volatilidad de los precios de los alimentos y a la recesión económica y han demostrado la rapidez con que un nivel ya inaceptable de inseguridad alimentaria mundial puede empeorar ante tales situaciones de crisis. Las perspectivas de continuación de unos precios elevados y volátiles de los alimentos pone de relieve la importancia de adoptar medidas en dos frentes: el establecimiento de redes de seguridad y programas sociales apropiados para proteger a la población vulnerable y expuesta a la inseguridad alimentaria de los efectos inmediatos de las crisis, a la vez que se incrementa la capacidad productiva de los países en desarrollo. Hay una necesidad apremiante de aumentar considerablemente las inversiones en la agricultura de los países en desarrollo con el fin de generar aumentos de la productividad sostenibles desde el punto de vista ambiental mejorando al mismo tiempo la contribución de la agricultura al crecimiento económico y la mitigación de la pobreza.